

Breve biografía y despedida de un querido y bien recordado amigo

Cuando recibí la noticia que **Federico Gerber** se había ido de este mundo terrenal, el pasado 21 de octubre [2014] después de 82 años vividos de manera intensa, sentí profundamente las palabras del poeta y músico Alberto Cortez diciendo:

Cuando un amigo se va / queda un espacio vacío/que no lo puede llenar/ la llegada de otro amigo.

Cuando un amigo se va/ queda un tizón encendido/ que no se puede apagar/ ni con las aguas de un río.

Cuando un amigo se va/ una estrella se ha perdido/ la que ilumina el lugar / donde hay un niño dormido.

Pero, antes de irse, con su nombre completo, **Federico Guillermo Carlos Ricardo Gerber** ocupó un espacio tan amplio como polifacético, donde no puede ser reemplazado.

Él había nacido en Alemania en el año 1932. Ahora, después más de medio siglo de convivencia con su esposa Helga, se anuncia que el Culto de despedida, con la presencia de los hijos e hijas, Christoph, Martín, Claudia y Mónica, y demás familiares cercanos, tendrá lugar el próximo 31 de Octubre en la “Gustav-Adolf-Kirche” en Mainz-Weisenau, bajo el lema expresado en el Salmo 104,33: “Mientras yo exista y tenga vida, cantaré himnos al Señor mi Dios.” - (“Ich will dem Herrn singen mein Leben lang und meinen Gott loben, solange ich bin”).

Sabemos que Federico y Helga habían unido sus vidas en 1956, pero, tras una enfermedad terminal a fines de enero del presente año ella le antecedió en el camino al prometido lugar junto al Padre celestial. ¡Esta pérdida fue muy dura para él y toda su familia!

Los Gerber, provenientes de la Iglesia alemana de “Hessen-Nassau”, habían venido a la Argentina para integrarse a la tarea pastoral del entonces “Sínodo Evangélico Alemán” y a partir de 1965 la “Iglesia Evangélica del Río de la Plata” (IERP).

De modo que, desde Noviembre de 1959 y hasta Junio de 1970, Federico ejerció el pastorado en la “Congregación Evangélica de Lucas González”, Provincia de Entre Ríos. Entre muchas actividades pastorales, de predicación de la Palabra bíblica y de testimonio cristiano, durante este período las comunidades locales construyeron también el templo en la ciudad de Nogoyá; la Iglesia y la casa pastoral como residencia de la familia en Lucas González.

Entonces a mediados del año 1970 el Pastor Gerber fue destinado a la ciudad capital de la Provincia de Santa Fe para ejercer durante algo más de seis años el Pastorado en la “Congregación Evangélica Alemana de Rosario.”

Finalmente durante el año 1977 fue llamado para un Pastorado de “medio tiempo” en la actual Parroquia Olivos de la “Congregación Evangélica Alemana de Buenos Aires” (CEABA).

Habiendo sido elegido también Vicepresidente de la IERP y, dado el aumento de las tareas en la Oficina central de la IERP, en la céntrica calle Esmeralda 162 de la Capital Federal, la Junta Directiva le encomendó asumir además una función por el otro medio tiempo como Secretario Ejecutivo de la misma.

La familia Gerber finalmente regresó en el año 1980 a Alemania, su patria natal. Allí Federico Guillermo fue llamado al Ministerio pastoral de la Congregación en Mainz-Weisenau, comunidad donde permaneció hasta su jubilación. Personalmente los he visitado en reiteradas oportunidades, ocasiones en las que también fui invitado a predicar el mensaje dominical desde su púlpito.

Debo decir con profundo agradecimiento que, se ha continuado una permanente relación desde y hacia Mainz. Sumamente interesantes fueron siempre las anualmente esperadas y, a veces extensas, cartas circulares con motivo de las navidades y los fines de años. También mediante algunas visitas de ellos nos mantuvimos recíprocamente al tanto sobre andanzas y actividades tanto familiares como de carácter más oficial.

Así sabemos que durante este “tiempo libre” que nos permite la jubilación, como “*un tizón encendido que no se puede apagar ni con las aguas de un río*”, el hermano Gerber realizó varias visitas al territorio Ruso hasta Siberia.

Esa interesante aventura tenía el propósito de localizar familias y eventualmente todavía pequeñas comunidades cristianas. ¡Ha conseguido establecer contactos con personas adultas mayores, también con algunas pequeñas comunidades evangélicas y algunos grupos en casas de familia, después de tres generaciones ¡no demasiado favorables a la proclamación del Evangelio de Jesucristo en ese vasto territorio de la Unión de las Repúblicas Soviéticas. *(Como recuerdo de esa peregrinación, y en reconocimiento de mi condición de descendiente de Alemanes del Volga, me ha regalado un librito con poemas conmovedores escritos por personas que vivieron los tiempos más difíciles y hasta crueles en aquellos helados territorios.)*

¡Pero, esto no es todo!

Todavía nos falta un vistazo al mundo del inconmensurable espacio celeste, que poco a poco se va abriendo a la investigación científica y donde “*una estrella se ha perdido...*”, que nuestro colega y hermano encontró, y de ellas varias con largas colas como las cometas!

El astrónomo aficionado Santiago Paolantonio, amigo de nuestro amigo, ha escrito:

“En varias oportunidades hemos señalado el olvido que sufren algunos de los protagonistas de la ciencia argentina – y latinoamericana – y en particular de la astronomía, Friedrich Wilhelm Gerber es uno de ellos. Federico Guillermo Gerber – como se lo conoció en Argentina –,... Pastor de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, residió en la localidad de Lucas González, Entre Ríos, entre la década de 1960 y la de 1980. Aficionado a la astronomía, a lo largo de sus 21 años de estadía en Argentina se destacó como un gran observador de cometas. Estudió 28 de estos objetos, de los cuales 10 descubrió independientemente y dos llevan su nombre (Gerber, 2010). Este record de observaciones se hace más significativo si se tiene en cuenta que fueron realizadas empleando binoculares de pequeña abertura (8x20 y 12x60) y un simple atlas estelar escolar (Kammerer y Kretlow, 2010, 62-63).”

(Fuente: Paolantonio, S. (2010). Friedrich Wilhelm Gerber, Descubriendo cometas desde Lucas González. En <http://historiadelaastronomia.wordpress.com/astronomos-argentinos/gerber/>)

¡Que por tu fe el creador de Cielo y tierra te sostenga en su mano y en paz para siempre junto a Él!

Rodolfo R. Reinich